

LOS INVESTIGADORES DE LA

# Cultura MAYA

*El comercio  
y otros temas*

María del Rosario Domínguez Carrasco  
Miriam Judith Gallegos Gómora  
Ricardo Armijo Torres  
Miriam Edith León Méndez

Editores



# DZEHKABTÚN, CAMPECHE: AVANCES DE LA TEMPORADA 2015. RECORRIDO, EXCAVACIÓN, CONSOLIDACIÓN Y ANÁLISIS CERÁMICO

*Iliana Ancona Aragón  
Proyecto Xpuhil-INAH Campeche*

*Antonio Benavides Castillo,  
Centro INAH Campeche*

*Iken Paap  
Instituto Ibero-Americano, Berlín*

Durante la temporada de campo de 2015, el Proyecto Arqueológico Dzehkabtún continuó con las investigaciones iniciadas en 2008 en este sitio maya, que se desarrolló desde el Preclásico en la zona transitoria Puuc-Chenes, área que en la actualidad pertenece al municipio de Hopelchén, Campeche.

## **Recorrido**

El mapeo realizado hasta la fecha se basa en aproximadamente 50,000 puntos y se organizó en 15 zonas. Para cada zona se elaboraron mapas detallados que muestran los restos arquitectónicos reconocibles, piedras especiales e indican su estado de conservación (en una escala de tonos de gris: mas oscuro = mejor conservado).

En 2015 se levantó un área de aproximadamente 20,000 m<sup>2</sup> en el centro noreste del sitio, dentro de las zonas VI y XIII. Para denominar las estructuras encontradas, les asignamos números individuales, sin definir grupos, lo que hubiera resultado en conjuntos demasiado arbitrarios, tomando en cuenta el patrón espacial disperso del asentamiento hasta hoy mapeado. El total de estructuras arquitectónicas documentadas hasta la fecha es de 451.

El área mapeada en 2015 contiene plataformas bajas, construidas de piedras toscas y, en pocos casos, restos muy destruidos de superestructuras y –sobre todo en la parte noroeste del

área mapeada– edificaciones densas y complejas. La zona es plana. No se registraron canteras (Figura 1) y muy pocos chultunes, lo que supuestamente se debe a que la mayoría de ellos se tapó durante la ocupación del terreno por la hacienda Holcatzín.

## **Excavación**

Las excavaciones de 2015 se concentraron en un grupo habitacional ubicado a unos 500 m al sureste del centro del sitio (zona XIII). Está formado por un edificio originalmente abovedado (629) y rodeado de varias estructuras de muros bajos de desplante (Figura 2). Durante la excavación en 2015, observamos que el edificio 269 representa una remodelación de dos edificios (269 y 425), unidos en su última fase constructiva con el intento de convertirlo en un pequeño ‘palacio pirámide’, tipo arquitectónico conocido en Santa Rosa Xtampak, entre otros sitios de la zona.

El edificio 269 es uno de los ocho edificios en Dzehkabtún (muy destruidos) que probablemente siguen el rasgo de ‘palacio pirámide’. Varias construcciones de este tipo en Dzehkabtún dan la impresión de no haber sido terminadas, lo que también es el caso con el edificio 269.

Edificios de élite inconclusos presentan una de las claves para el entendimiento de los procesos al final del Clásico (Prem, 2007), a parte de las estructuras en forma de ‘C’. Por esto empezamos

la excavación del edificio 269 en la temporada de campo 2014 y la continuamos en 2015 (Figura 3).

El edificio se construyó en tres fases, con el inicio en el Clásico Tardío (cuarto 3, Figura 4), al cual más tarde –ya en el Clásico Terminal– se adosaron los cuartos 1 y 4 (Figura 5) y, en la última fase –también Clásico Terminal–, se añadieron los cuartos 2 y 5 junto con la zona de entrada a los cuartos 1, 2, 4 y 5 (Figura 6).

En una fase más tardía, el pasillo entre los edificios 269 y la parte este del edificio vecino 425 se llenaron y se cubrieron de piedras burdas, probablemente como base para una escalera y un segundo piso que no concluyeron.

Se registraron 15 entierros debajo de los cuartos 1, 2, 3 y 4, que permiten vincularse con las fases constructivas y datarlas por medio de las ofrendas cerámicas asociadas (véase el último capítulo de este artículo). Destaca el gran porcentaje de entierros infantiles (a lo menos seis).

Los primeros entierros del Clásico Tardío se encontraron dentro (lotes 666, 668, 708 y 715) y fuera (lotes 567, 691, 692 y 693) del actual cuarto 3, que en su estado original formó un edificio de un solo cuarto alargado encima de una plataforma baja, cuyo borde salió a la vista al excavar los cuartos 1 y 4, agregados más tarde al lado norte del edificio original (Figura 4). De estos ocho entierros, tres se encontraron acompañados de platos del tipo Cui (véase también Figura 17).

Por razones estratigráficas y tipológicas de las ofrendas cerámicas asociadas, los demás entierros datan en el Clásico Terminal, cubriendo cuando menos dos sub-fases relacionadas a las etapas constructivas del edificio.

### Consolidación

La Estructura 93 o Edificio de la Crestería fue reportado originalmente por Teobert Maler en 1887 (publicado en Maler, 1997). En ambos costados, en ese tiempo ya había colapsado la parte superior y central de amplio remate (Figura 7). El edificio se encuentra en la zona V de las quince hasta ahora definidas por el Proyecto Dzehkabtún para el registro de estructuras del asentamiento.

A lo largo del siglo XX el edificio continuó deteriorándose, tanto por el saqueo ocasional como por el crecimiento de grandes árboles, en especial amates (*Ficus cotinifolia*) y moras (*Morus sp.*).

Los sectores expuestos del inmueble comenzaron a restaurarse en 2014 y finalizaron en la temporada 2015. En este último año, se efectuó la limpieza de vegetación, se excavó el frente sur y proseguimos con la consolidación y restauración de los nuevos espacios encontrados. Esas labores llevaron a encontrar una amplia escalinata de poco más de 12 metros de largo (Figura 8, izquierda), así como dos esquinas remetidas en cada extremo del basamento. Al descanso existente entre la escalinata y los tres aposentos, le fue colocado un zampeado o piso de sacrificio. Ello evita el crecimiento vegetal, permite escurrir el agua pluvial y ayuda a conservar el edificio.

La habitación del extremo poniente había sufrido la pérdida de numerosos sillares de recubrimiento, que fueron reintegrados posteriormente. El corte arquitectónico de norte a sur permite apreciar las siluetas de las bóvedas de ambos lados. Esos arcos falsos evocan un arco de medio punto o un arco rebajado, pero en realidad son bóvedas mayas. Nótese que la crestería se apoya justo encima del muro divisorio y su grosor disminuye conforme avanza la altura (Figura 8, derecha). El cálculo de Maler fue correcto, entre el desplante del edificio y la cima de la crestería hay, prácticamente, 11 metros.

Las habitaciones del costado sur se hallaron parcialmente techadas. Nuestra labor consistió en restituir los sillares de recubrimiento faltantes y resanar grietas con nueva argamasa, tareas que poco a poco brindaron nueva estabilidad a muros, molduras, arcos y vestigios del techo.

Para facilitar el control del registro arqueológico y de las actividades de consolidación numeramos las seis pilastras de la crestería, mismas que conforman cinco vanos verticales. Iniciamos la numeración en el costado poniente. Aquí cabe comentar que las pilastras 5 y 6 fueron las menos conservadas por efecto de las raíces de varios árboles que crecieron sobre ellas (Figura 9). Los vestigios del desplante de la crestería presentaron

un piso de estuco muy deteriorado, especialmente en el sector suroeste. No fue posible conservar dichas evidencias y, en ese lugar, se colocó un piso de lajillas o zampeado a fin de proporcionar nueva solidez y estabilidad a la base de la crestería.

Vino después la consolidación de los sectores elevados de la crestería. Esta labor permitió restituir diversos sillares de recubrimiento poco estables o que habían venido a tierra. El análisis del sector inmediatamente arriba del tercer vano permitió encontrar un mascarón, por desgracia, muy mal conservado (Figura 10, izquierda). Por su analogía con otra crestería existente en Okolhuitz, en el sur de Campeche, planteamos que se trata de un mascarón del Monstruo de la Tierra, entidad presente en muchas otras alegorías prehispánicas mayas (Benavides, 2004: 324). Se muestra así al gobernante principal del asentamiento encima del monstruo terrestre, es decir, resurgiendo de un ámbito sagrado (Figura 10, derecha). En el caso de Dzhehkabtún, no hallamos encima del mascarón mayor vestigio de una figura humana, pero el espacio que existió encima de la entidad del inframundo permite plantear su antigua existencia. Detrás del mascarón, pero en el lado norte, hallamos varias líneas de sillares remetidos, posible representación de un basamento piramidal, es decir, de una “montaña sagrada”, elemento mítico también presente en la antigua cosmovisión maya.

Otra actividad realizada en 2015 fue la excavación de un pozo estratigráfico al pie de la escalinata sur antes comentada. En esta labor fuimos auxiliados por la estudiante Franziska Fecher, de la Universidad de Bonn. Primero hallamos un enlajado sobre el que desplanta el Edificio de la Crestería; después, encontramos un piso de estuco que posiblemente corresponde a una nivelación previa a la construcción del inmueble. Un poco más abajo, hallamos un entierro infantil muy deteriorado al que acompañaban dos vasijas (Figura 11, Figura 16, d, e); un plato trípode y una olla. Debajo de esos elementos, recuperamos un silbato en cerámica y varias piezas pequeñas de jadeíta, caracol y concha.

A lo largo de la exploración del costado sur del Edificio de la Crestería recuperamos fragmentos de varias piezas talladas en piedra caliza. Sobresalen los pedazos de almenas, con forma muy parecida a las almenas registradas en Edzná y en Xchan (30 km al sur de Cumpich) (Figura 12). También documentamos un pie de piedra como aquellos que se empotraban en el intradós, al igual que en Labná, Balché, Sisilá y Kansah. Un tercer elemento pétreo estuvo integrado por fragmentos de aros o argollas como los reportados en Labná, Sayil, Xcalumkín, Xcochcax y Hwasil, que también iban empotrados en los muros interiores de las habitaciones.

Las labores de consolidación del Edificio de la Crestería o Estructura 93 de Dzhehkabtún, en el municipio de Hopelchén, hoy permiten conocer de mejor manera el lado sur del inmueble que tuvo su época de mayor actividad entre los años 700 y 900 de nuestra era (Figura 13).

### **Análisis de la cerámica**

Actualmente, la cerámica de Dzhehkabtún se encuentra en proceso de análisis, por lo que en este artículo sólo se presentarán los avances de la clasificación cerámica. Hasta el momento, únicamente se ha aplicado la clasificación del sistema *tipo-variedad*, con los objetivos de tener un orden cronológico de las estructuras arqueológicas intervenidas y del sitio en general, así como conocer sus relaciones interculturales con otros sitios y regiones del área maya.

Con base en los tiestos identificados con tipología del sistema *tipo-variedad*, podemos resumir que el sitio (por lo menos el área de investigación trabajada hasta ahora) fue ocupado desde el Preclásico Tardío hasta el Clásico Terminal, por el momento no contamos con evidencia cerámica del Posclásico.

Para la cronología de Dzhehkabtún se emplearon los horizontes cerámicos establecidos en la región de los Chenes en los estudios de Góngora y Jiménez 2009 y Góngora 2010, hasta ahora no se han establecido complejos cerámicos propios para el asentamiento. Sin embargo, estamos

conscientes de que éste es uno de los objetivos a establecer en las próximas temporadas de investigación en Dzhehkabtún.

En los estudios cerámicos de Góngora y Jiménez (2009) y Góngora (2010), las autoras hacen una revisión de las publicaciones cerámicas del área de los Chenes como el de Dzibilnocac, realizado por Nelson (1973) y por Williams-Beck (1999) quien trabajó en varios sitios de los Chenes. Estas revisiones incluyen la unificación de los nombres de grupos, tipos y variedades cerámicas en la región, debido a que en la zona de los Chenes se emplean nomenclaturas diferentes para las mismas cerámicas, por lo que no se puede establecer un lenguaje comparativo a través del sistema de clasificación *tipo-variedad*. De igual forma, se plantea la necesidad de utilizar horizontes cerámicos y no complejos cerámicos, debido a que el complejo cerámico se debe de establecer para cada período cronológico y es único para cada sitio. En el trabajo de Williams-Beck (1999), el de Góngora y Jiménez (2009) y Góngora (2010), se alude a varios asentamientos en la región de los Chenes y no a un solo sitio. Debido a esta situación, es más apropiado emplear el concepto de horizonte cerámico.

Hasta el momento, en el análisis cerámico de Dzhehkabtún, hacemos referencia a los horizontes cerámicos establecidos en la región de los Chenes, presentados en la Tabla 1.

Las cerámicas más tempranas que se han encontrado en Dzhehkabtún se fechan para el Preclásico Tardío y corresponden al horizonte cerámico Chunyaxnic. Desde el punto de vista tipológico estas cerámicas son denominadas en los grupos Flor, Polvero, Sierra y Achiotes.

La mayoría de la muestra del Preclásico Tardío apareció en las calas estratigráficas, aunque también aparecieron algunos tiestos en las estructuras 273, 272 y 33. La muestra del Preclásico, aunque es mínima, se encuentra en buen estado de conservación y se aprecia el acabado de superficie ceroso al tacto, lo cual es típico para las cerámicas del Preclásico en varias regiones del área maya. Se empleó la variedad No especificada para la mayoría de los tipos cerámicos del Preclá-

sico Tardío, debido a que no podemos determinar si se trata de vajillas locales o si llegaron al sitio.

La muestra del horizonte cerámico Chunesem del Clásico Temprano también es mínima en comparación con las del Clásico Tardío y Clásico Terminal, algunos fragmentos se recuperaron en las estructuras 272, 273, 33 y 93. Sin embargo, para definir al período Clásico Temprano contamos con la evidencia cerámica de las calas estratigráficas realizadas en temporadas anteriores en Dzhehkabtún. Las calas estratigráficas de 2013 y 2014 se realizaron en lugares estratégicos, asociados a estructuras de grandes dimensiones y con arquitectura megalítica, por lo que la estratigrafía de estos contextos es clave para la cronología de Dzhehkabtún. Los grupos cerámicos diagnósticos son Batres, Aguila y Uayum. El grupo Uayum es propio de la región de los Chenes y equivale en cronología y en forma al grupo Triunfo. El grupo más representativo es Aguila y muestra un acabado lustroso, con una técnica de doble engobe que es típica de las cerámicas del sur de Campeche y el Petén guatemalteco campechano.

En la región de Los Chenes, el Clásico Tardío corresponde al horizonte cerámico Pich y el Clásico Terminal al horizonte Habín. En estudios previos en la región de Los Chenes, el horizonte Pich va del 600 al 800 d. C. Sin embargo, en este análisis estamos empleando los años de 600 a 750/800 d. C. Esto es con la intención de hacer una separación entre los horizontes Pich y Habín. De tal modo que nuestro horizonte Habín sea comparable con el horizonte Cehpech de la región Puuc y de otros sitios de la región. Robles (2006) amplía el concepto de *complejo cerámico Cehpech* y lo define como una *esfera cerámica* bastante amplia, que abarca a varios sitios de las tierras bajas del norte y se fecha para del 730-900 d. C. No obstante, se sabe que en varias regiones y sitios de las tierras bajas del norte del área maya la esfera cerámica Cehpech continúa después del 900 d. C.

En este trabajo nos referimos al horizonte Pich para señalar a las cerámicas de tradición policroma como Cui, Saxche, Sagu, Chimbote, entre otros y a los grupos Manuario, Xcupilcacab, Ka-

halchén, Charote, Kinich y Dzityá (Figura 14). La cerámica con decoración policroma, identificada en Dzhehkabtún, se ha reportado en otros sitios del sur y centro de Campeche; es decir, se trata de una tradición cerámica campechana (Boucher y Palomo, 1989).

La cerámica del tipo Manuario estriado (Figura 14a-c) es una cerámica burda y sin engobe, semejante a los tipos Encanto estriado (Smith y Gifford, 1966), Katil estriado (Varela, 1998) y Dzib estriado (Forsyth, 1983). Mientras que los grupos Xcupilcacab y Kahalchén son cerámicas con engobe, en las que imperan las cazuelas con el borde engrosado y concavidad al interior, así como las ollas de borde restringido (Figura 14 d-j). Estos tres grupos cerámicos (Manuario, Xcupilcacab y Kahalchén) son característicos de la región de los Chenes.

En lo que se refiere a vasijas de intercambio a larga distancia, podemos mencionar la presencia de los grupos Chablekal y Tsicul, pero en cantidades mínimas. Hasta ahora dejamos abierta la posibilidad de que varios de los grupos cerámicos del Clásico Tardío continuaron en uso a los inicios del Clásico Terminal.

La cerámica del Clásico Terminal del horizonte cerámico Habín es la que predomina en la muestra estudiada en Dzhehkabtún. Sin embargo, es importante mencionar que la mayoría de esta cerámica proviene de las estructuras que se excavaron a detalle, por ejemplo la 272 y 273.

En el horizonte cerámico Habín, predominan los grupos cerámicos relacionados con la esfera cerámica Cehpech, como Muna, Ticul, Teabo y la cerámica burda denominada como Hulhá, que equivale al grupo Chum de la región Puuc (Figura 15). En el grupo Hulhá, prevaleció la forma de olla de cuello alto y el cuerpo estriado (Figuras 15 h y 16 f); formas menos recurrentes fueron los incensarios con decoraciones aplicadas al pastillaje (Figura 15 i-j). En lo que se refiere a la cerámica del grupo Muna, podemos mencionar que existe una diversidad en los engobes y en las pastas; aunque, de modo general, podemos resumir dos variantes. Una de ellas es una pasta compacta y de textura mediana con el acabado vitrificado, ca-

racterístico del Muna, la cual agrupamos con la variedad "No especificada" (Figuras 15a-b y 16d, g). El otro gran grupo se distingue por una pasta compacta, pero más burda que la anterior, y el engobe es opaco con tonos grises y de fácil erosión (Figura 15a-c). A los fragmentos del grupo Muna con estas características se les denomina en la región de los Chenes con la variedad "Dzhehkabtún" (ver Góngora y Jiménez, 2009). Por otra parte, en los grupos Ticul y Teabo las vasijas son de tamaño pequeño como los cuencos, los vasos, los cajetes y algunos platos (Figura 15c-g).

También se reportan los grupos Holactún, Acapulquito (Figura 16e), Chencán, Hontún y vasijas de pasta fina como Silhó, Balancán y Yalkox.

En la temporada 2015, se recuperaron vasijas completas, la mayoría se depositó como ofrendas en los entierros que corresponden al Clásico Terminal. Aunque, también se cuenta con algunas vasijas del Clásico Tardío, pero son mínimas.

Varias de las vasijas completas aparecieron en la estructura 269, la cual inició su excavación desde 2014 y continuó en 2015. Estas vasijas aparecieron como parte de las ofrendas depositadas en los entierros humanos. La mayoría de estas vasijas corresponde al Clásico Terminal (horizonte cerámico Habín), por ejemplo, en el cuarto 1 de la estructura se recuperó un entierro infantil con dos vasijas como ofrenda debajo del piso de estuco (Figura 16 f-g). En esta misma estructura, pero en el cuarto 3, se recuperaron dos vasijas con decoración policroma, ambas fechadas para el Clásico Tardío en el horizonte cerámico Pich. Dos de ellas corresponden claramente al grupo Cuí (Ball 1975), tipo Cuí naranja policromo (Figura 4 y Figura 17a) y la tercera vasija es un plato con una decoración bastante elaborada y particular (Figura 4 y Figura 17b). El conjunto de características de esta pieza ocasiona una problemática para su clasificación y tipología de acuerdo al sistema tipo-variedad.

En el fondo de la vasija, se pintó una escena mítica que probablemente trata de la muerte y el renacer de un gobernante. También se observa a dos personajes a los lados y varias representaciones de aves.

Las paredes interiores muestran un engobe naranja, sobre el cual se pintaron los signos de los días del Tzolkín en color rojo y negro. Cabe mencionar que esos signos no son fechas calendáricas, sino que sólo fueron pintados como decoración (comunicación personal, Guillermo Kantún, 2016). Las paredes exteriores tienen un alisado fino del mismo color de la pasta y se le agregó un engobe naranja de no muy buena calidad, en comparación con el engobe naranja lustroso de las paredes interiores. Sobre dicho engobe se pintaron líneas diagonales negras. La base y los tres soportes no fueron recubiertos con el engobe naranja; solamente presentan un alisado fino del mismo color de la pasta cerámica. Ante estas características, la vasija muestra atributos del grupo Cuí y atributos del grupo Palmar. El acabado de superficie de la base y de los soportes, el tipo de pasta cerámica y algunas representaciones como las aves del fondo de la vasija, relacionan a esta pieza con el grupo Cuí. Por otro lado, la altura de las paredes del plato, el tipo de soportes (cilíndricos con base plana y huecos) y la decoración de pintura negra en las paredes exteriores son afines al grupo Palmar. De la comunicación personal con las ceramistas Sylviane Boucher y Yoly Palomo (enero de 2016), citamos el siguiente párrafo:

Aunque la pasta de esta vasija parece semejar a la del grupo cerámico Cuí, la forma general de la vasija con soportes cilíndricos huecos, paredes recto divergentes, cortas, decoración exterior que imita cestería y un programa iconográfico que presenta una escena narrativa, sugieren la adopción de atributos modales formales y temáticos de regiones más al sur, como algunos vasos de “estilo códice”, recuperados en Calakmul, en el Petén campechano, que muestran escenas mitológicas de la posible muerte del “Dios Viejo de los Venados”, así como el conocido cajete del grupo Balanza del Museo für Volkerkunde de Berlín, que presenta un ritual funerario con el difunto amortajado sobre una banqueta mortuoria y un árbol del que brotan miembros de su linaje; reminiscentes de la escena en el cajete policromo del personaje desnudo, de cabello suel-

to en su lecho, sobre el cual crece “el árbol del alma resucitada”. En conclusión, si esta vasija policroma es de fabricación local, presenta una serie de innovaciones relacionadas con el área central de la zona maya. Por lo tanto, sería mejor considerarlo como un tipo “No establecido del grupo Palmar.

Ante esta problemática de clasificación de la vasija policroma, es necesario desarrollar un estudio más detallado que incorpore atributos estilísticos, iconográficos, algunas propiedades tecnológicas y datos contextuales para dar una mejor interpretación sobre esta pieza arqueológica de Dzehkabtún.

En la temporada 2015, se recuperaron vasijas completas. La mayoría se depositó como ofrendas en los entierros que corresponden al Clásico Terminal, aunque también se cuenta con algunas vasijas del Clásico Tardío, pero son mínimas. Varias de las vasijas completas aparecieron en la estructura 269, excavada en 2014 y 2015. Esas piezas aparecieron como parte de las ofrendas depositadas con entierros humanos. La mayoría de esas vasijas corresponde al Clásico Terminal (horizonte cerámico Habín), por ejemplo, en el cuarto 1 de la estructura se recuperó un entierro infantil con dos vasijas como ofrenda debajo del piso de estuco (Figura 16 f-g). En esta misma estructura, pero en el cuarto 3, se recuperaron dos vasijas con decoración policroma, ambas fechadas para el Clásico Tardío, en el horizonte cerámico Pich. Una de ellas es un plato del tipo Cuí naranja policromo (Figura 17a) y la otra posiblemente es del mismo tipo (Figura 17b) (Ball, 1975).

Hasta el momento podemos mencionar que la cerámica de Dzehkabtún presenta una diversidad e incorpora elementos de la región de los Chenes y de la región Puuc, así como también del asentamiento de Edzná. Esta complejidad en la cerámica hace interesante el estudio de Dzehkabtún, pero a la vez requiere de estudios complementarios al *tipo-variedad* para responder a preguntas más específicas.

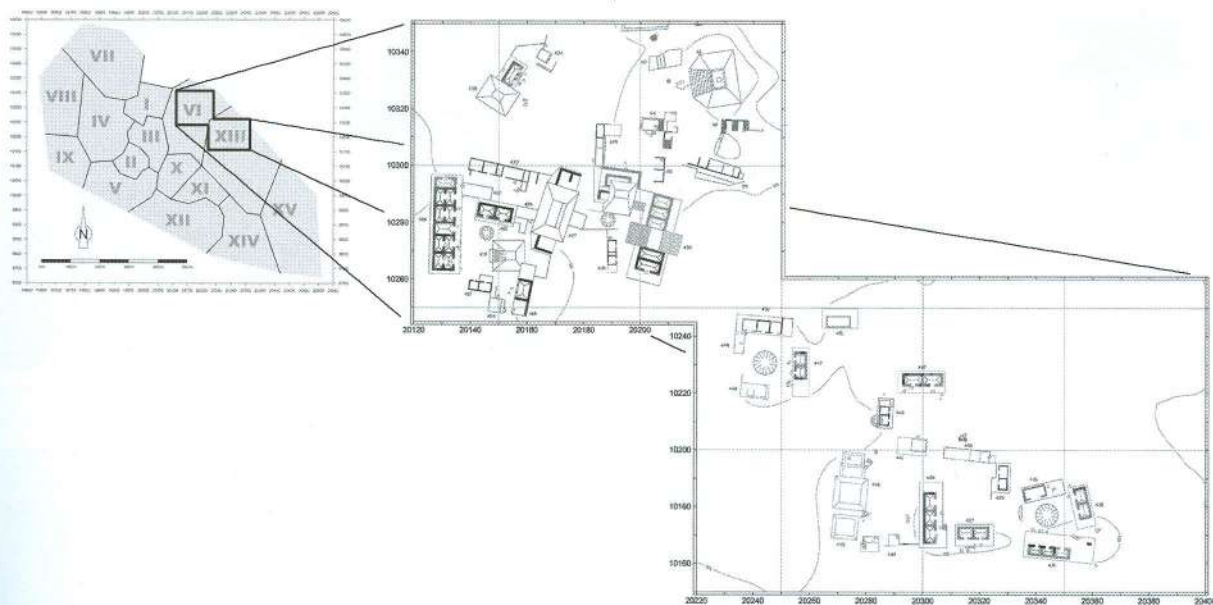


Figura 1. Área mapeada en 2015, zonas VI y XIII (mapa: Proyecto Arq. DZK).

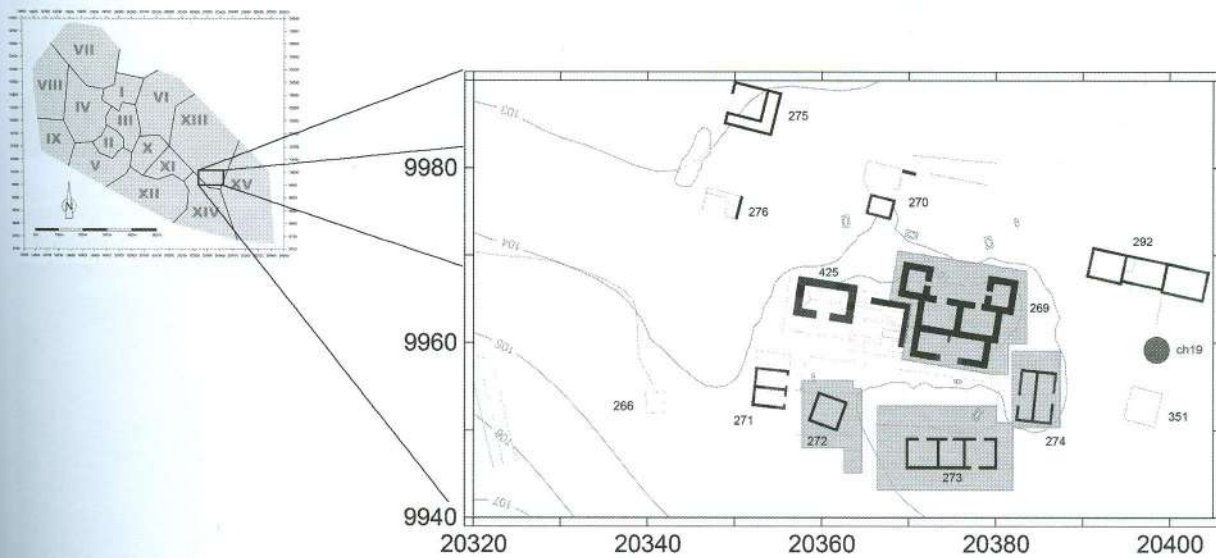


Figura 2. Conjunto habitacional al rededor del edificio 269, zona XIII (mapa: Proyecto Arq. DZK).



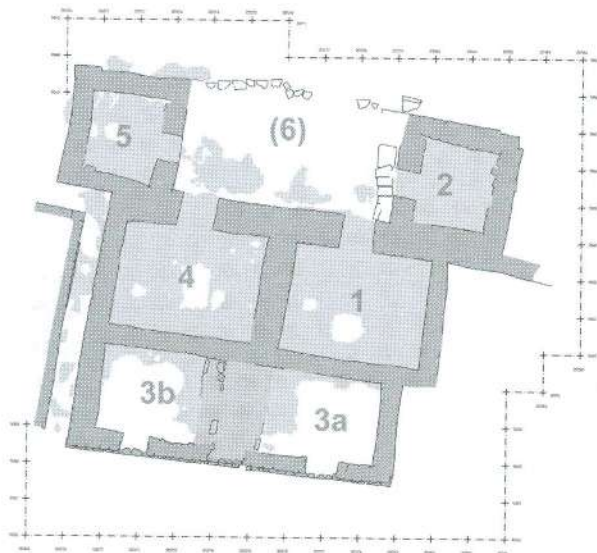


Figura 3. Planta del edificio 269 con el último piso de estuco del Clásico Terminal (dibujo: Proyecto Arq. DZK).

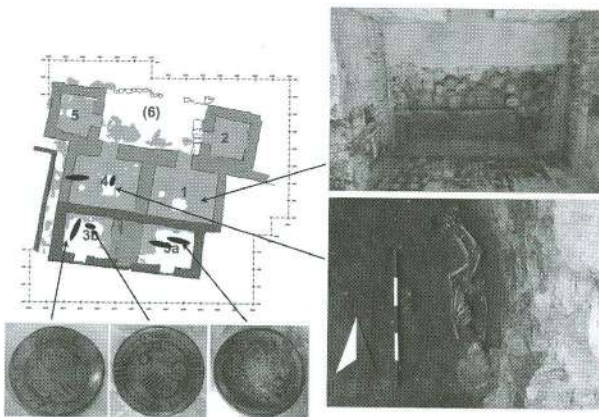


Figura 4. Edificio 269, Clásico Tardío: Borde de la plataforma en el lado norte del cuarto 3 (derecha, arriba); entierro infantil 692 debajo del cuarto 4 (derecha, abajo); platos del tipo Cui de los entierros 693, 715 y 708 (izquierda, abajo, véase también Figura 17).

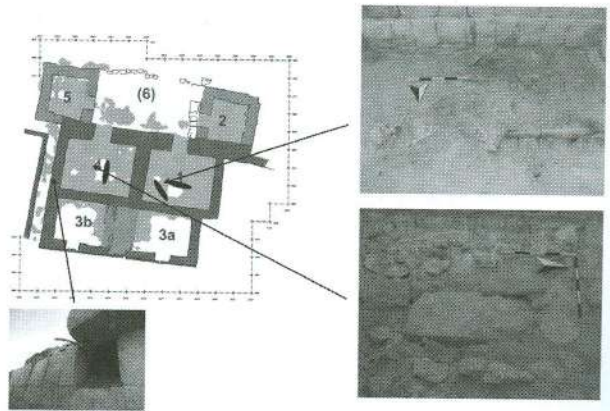


Figura 5. Edificio 269, Clásico Terminal, fase 1: Entierro 436 dentro del cuarto 1, encima del borde de la plataforma anterior (derecha, arriba); dintel reutilizado para cubrir el entierro 637 en el cuarto 4 (derecha, abajo); piedra esculpida reutilizada en la construcción del muro oeste del cuarto 4 (izquierda, abajo).

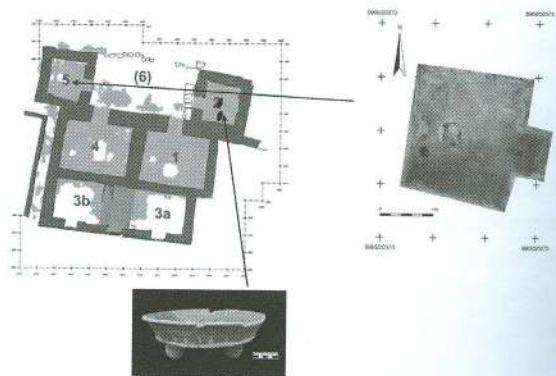


Figura 6. Edificio 269, Clásico Terminal, fase 2: Piso quemado en el cuarto 5 (derecha); Cajete trípode del tipo Sacalum negro sobre pizarra, asociado con el entierro 547, cuarto 1 (abajo, véase también Figura 17b).



Figura 7. Fotografías del Edificio 93 de Dzhekkabtún tomadas por Maler en 1887. Lado norte (izquierda) y sur (derecha) (Maler 1997: Lám. 37, 38).

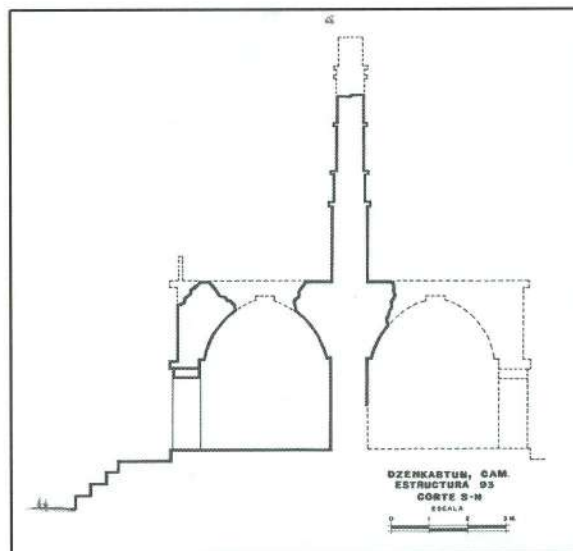


Figura 8. Izquierda: Consolidación de la escalinata del Edificio 93 (foto: A. Benavides C.). Derecha: Corte de la Estructura 93 (dibujo: A. Benavides C.).



Figura 9. Vista de la crestería con los pilastres numerados, desde el costado sur del edificio (foto: Proyecto Arq. DZK).



Figura 10. Izquierda: Vestigios del mascarón de mampostería y estuco que alguna vez formó parte de la iconografía del costado sur de la crestería (foto: A. Benavides C.). Derecha: Crestería de Okolhuitz, con un mascarón del Monstruo de la Tierra (foto: A. Benavides C.).

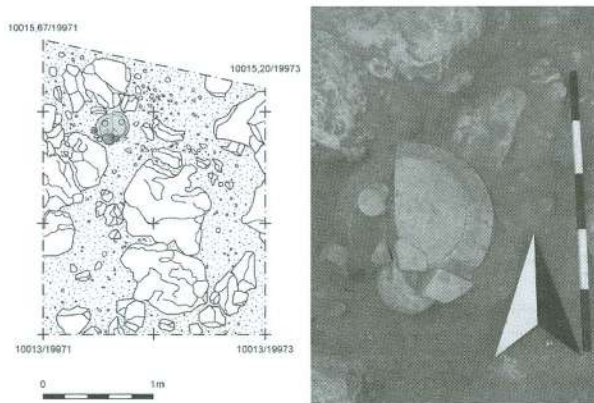


Figura 11. Entierro infantil con ofrenda dos vasijas (dibujo y foto: Proyecto Arq. DZK).



Figura 13. Panorámica final del costado sur del Edificio 93 de Dzhekkabtún (foto: A. Benavides C.).



Figura 12. Fragmentos de almenas registradas en Edzná (izquierda) y en Xchan (derecha) (fotos: A. Benavides C.).

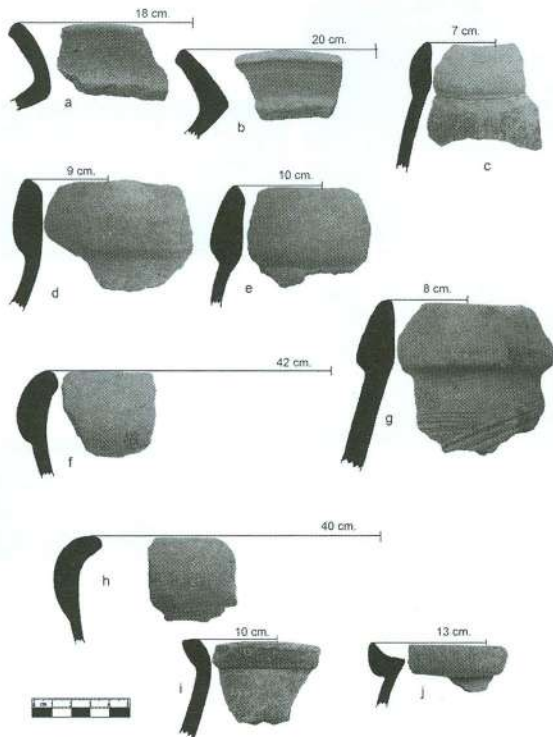


Figura 14. a-c) ollas del grupo Manuario, tipo Manuario estriado; d-f) grupo Xcupilcacab, tipo Xcupilcacab crema-café; g) olla del grupo Manuario, tipo Dzibalchén estriado sobre crema-café; h-j) grupo Kahalchén, tipo Kahalchén moteado (fotos y dibujos: I. Ancona Aragón).

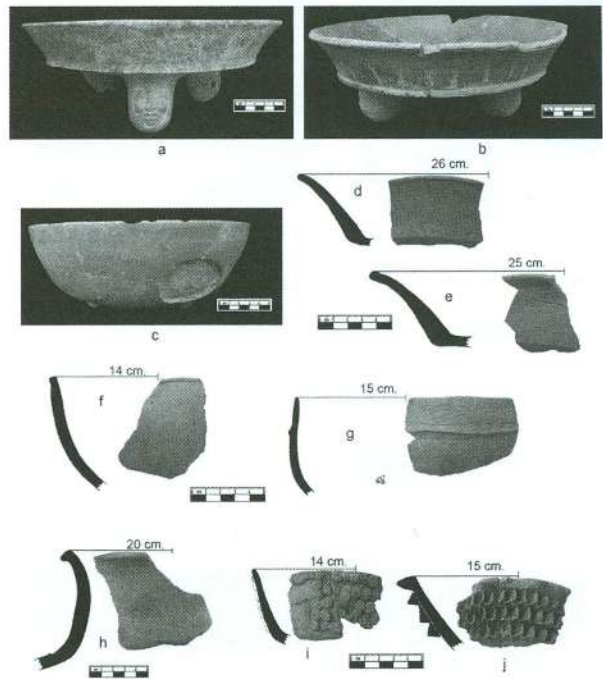


Figura 15. a-b) grupo Muna; a) tipo Yaxnic modelado, b) tipo Tekit inciso; c-e) grupo Teabo, tipo Teabo rojo; f-g) grupo Ticul, f) tipo Ticul pizarra delgada, g) tipo Xul inciso; h-j) grupo Hulha, h) tipo Yokachén estriado, i-j) tipo Dzibal al patillaje (fotos y dibujos: I. Ancona Aragón).

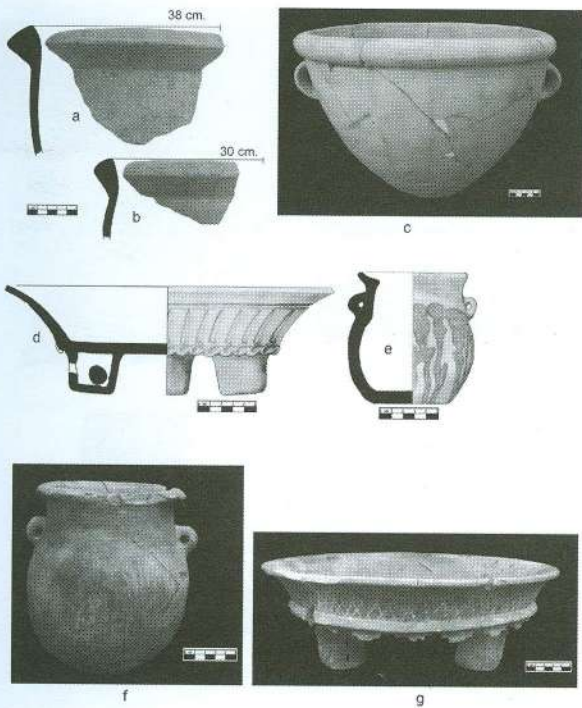


Figura 16. a-c) grupo Muna, tipo Sacalum negro sobre pizarra con la variedad Dzehkabtún; d) grupo Muna, tipo Nohcacab compuesto con la variedad No especificada; e) grupo Acapulquito, tipo Paxyan negro sobre gris; f) grupo Hulha, tipo Yokachen estriado; g) grupo Muna especial con una decoración incisa, moldeada, almenada y con pintura, de la variedad No especificada (fotos y dibujos: I. Ancona Aragón, I. Paap).

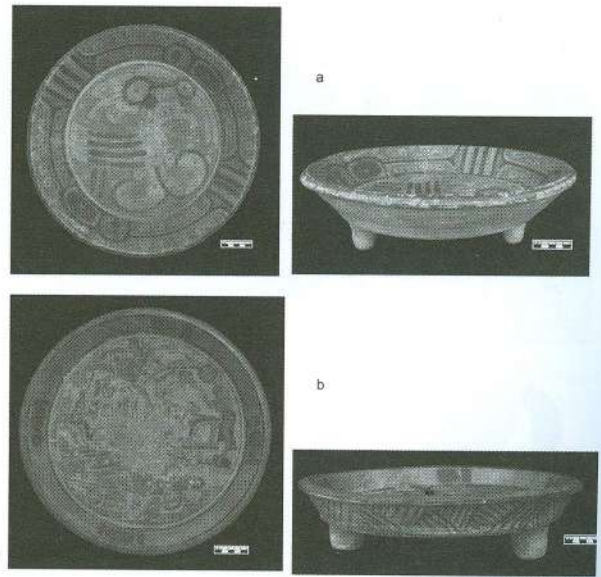


Figura 17. a-b) grupo Cui, tipo Cui naranja policromo (fotos: I. Ancona Aragón).

	Horizontes cerámicos			
	<i>Chunyaxnic</i>	<i>Chunselém</i>	<i>Pich</i>	<i>Habín</i>
<b>Periodo cronológico</b>	Preclásico Tardío	Clásico Temprano	Clásico Tardío	Clásico Terminal
<b>Cronología de: Góngora y Jiménez 2009 y Góngora 2010</b>	250 a.C. -250 d.C.	250-600 d.C.	600-800 d.C.	800-950 d.C.
<b>Cronología empleada en Dzehkabtún</b>	300 a.C. -250 d.C.	250-600 d.C.	600-750/800 d.C.	750/800-950 d.C.

Tabla 1. Los horizontes cerámicos establecidos en la región de Los Chenes (I. Ancona Aragón).

## Bibliografía

### Ball, Joseph W.

- 1975 "Cui Orange Polychrome: A Late Classic Funerary Type From Central Campeche, Mexico", *Contributions of the University of California Archaeological Research Facility. Studies in Ancient Mesoamerica, II*, Num. 27: 32-39. Berkeley: University of California.

### Benavides C., Antonio

- 2004 "El asentamiento prehispánico de Okolhuitz, Campeche", *Homenaje a Jaime Litvak* (:317-330) Benavides, Manzanilla y Mirambell, coords. Colección Científica 458. México: INAH/IIA, UNAM.

### Boucher, Sylviane y Yoly Palomo

- 1989 "Estilo regional en la cerámica policroma de Campeche", *Memorias del Segundo Coloquio Internacional de Mayistas. 17-21 de agosto de 1987*, Vol. I: 485-516, México: Instituto de Investigaciones Filológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

### Forsyth, Donald W.

- 1983 *Investigation at Edzna, Campeche, Mexico*, Vol. 2, (Ceramics). Papers of the New World Archaeological Foundation, 46. Provo: Brigham Young University.

### Góngora Cetina, Dulce

- 2010 *Informe tipológico de los materiales cerámicos recuperados en los tramos carreteros Hopelchén-Konchén 2007, Konchén-Pac Chén 2008 y Pac Chén-Dzibalchén 2010*. Mecanuscrito inédito en el Archivo de la Sección de Arqueología del Centro INAH Campeche.

### Góngora Cetina, Dulce y Socorro Jiménez Álvarez

- 2009 "Aspectos cronológicos y metodológicos en la cerámica de la región de los Chenes", *Los Investigadores de la Cultura Maya*, 7 (2): 140-160, Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.

### Maler, Teobert

- 1997 *Península Yucatán. Aus dem Nachlass hrsg. von Hanns J. Prem. Mit Beitr. von Ian Graham*, Berlin: Gebr. Mann (Monumenta Americana, 5).

### Nelson, Fred

- 1973 *Archaeological Investigations at Dzibilnocac, Campeche, México*, Papers of the New World Archaeological Foundation, 33. Provo: Brigham Young University.

### Prem, Hanns J.

- 2007 "Un escenario del Clásico Terminal en Yucatán", *Culturas en movimiento: contribuciones a la transformación de identidades étnicas y culturas en América*: 131-161 Wiltrud Dresler, Bernd Fähhel y Karoline Noack (eds.), México, Berlin: UNAM, Ibero-Amerikanisches Institut.

### Robles Castellanos, Fernando

- 2006 "Las Esferas Cerámicas Cehpech y Sotuta del Apogeo del Clásico Tardío (C. 730-900 D. C.) en el norte de la Península de Yucatán", *La producción alfarera en el México antiguo III*: 281-343, Beatriz L. Merino Carrión y Ángel García Cook (coords.). Colección Científica, 502. México: INAH.

### Smith, Robert E. y James C. Gifford

- 1966 *Maya Ceramics Varieties, Types and Wares at Uaxactun. Supplement to Ceramic Sequence at Uaxactun, Guatemala*, Middle American Research Institute, Publication 24. New Orleans: Tulane University.

### Varela Torrecilla, Carmen

- 1998 *El Clásico Medio en el Noroccidente de Yucatán. La fase Oxkintok Regional en Oxkintok (Yucatán) como paradigma*, Eric Taladoire (ed.), London: BAR International Series (Monographs in American Archaeology, 2; BAR International Series, 739).

### Williams-Beck, Lorraine A.

- 1999 *Tiempo en trozos: Cerámica de la región de los Chenes, Campeche*, México. Gobierno del estado de Campeche, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Campeche.